



**José Manuel Briceño Guerrero (2007) Discurso salvaje. Venezuela: Biblioteca J.M. Briceño Guerrero**

**RESEÑA ANALÍTICA**

En la pertinencia que requiere el decir o contextualizar horizontes acerca de una lectura de un libro o texto, el cual nos atañe para un escenario en particular, he de atreverme a realizar una valoración desde una visión de un planteamiento del autor José Manuel Briceño Guerrero, su escritura, experiencia desde lo crítico-reflexivo, ensayo y disertaciones filosóficas del pensamiento latinoamericano. Dentro de ello, cabe destacar algunos aspectos que condujeron al autor a una prosecución de sentidos del pensar nuestro, una necesidad de reconocimiento de nuestra cultura, así como la indagación de la misma como una recurrencia del vernos y sentirnos en el transcurrir de lo latinoamericano.

De antemano, debo decir que este texto ha de permitir desde la condición de lector, la revisión de los acontecimientos de la diferencia, la generación desde una visión determinante el hecho de lo histórico como punto de partida de nuestro sentir: lo latinoamericano, una discursividad en lo posicional de una significación concerniente a preceptos identitarios. No pretendo desde mi lectura, mirada o crítica del texto, establecer criterios en torno a lecturas que se esbozan, priorizar mi acercamiento o pre-texto, establecer una cercanía de prosecuciones seculares, sino adecuarme a los contextos de la significancia que ello conlleva, además de decir y aclarar que conocí al escritor desde lo académico y logré entablar conversaciones acerca del tema propuesto para esta reseña y disertación de la misma. Existía una infatigable manera de crear sentidos y aproximaciones a través de su experiencia como escritor, pensador y filósofo para con nuestra visión de lo cosmogónico desde las culturas nuestras, en lo expresivo de nuestras artes y la consecución de ella en torno a lo latinoamericano.

José Manuel Briceño Guerrero fue escritor, con profunda necesidad de autoevaluar el contexto latinoamericano, y en la mayoría de su obra estuvo la marca de lo trascendental, de reconocer nuestra cosmovisión del mundo. Leyendo este texto, colección al cuidado de **José Gregorio Vásquez**, publicado por **Biblioteca J.M. Briceño Guerrero** en el año 2007, y que lleva por título **Discurso salvaje**, deja claro la perspectiva que se ha propuesto en este escrito. El texto que se menciona fue escrito con suspicacia y auto crítica del ser latinoamericano, un hecho fundamental que conlleva a la formulación del discurso no occidental desde lo latinoamericano. Dicho libro ha sido reeditado desde su primera publicación en el año 1980, traducido al francés en el año 1994, ediciones que han sido contextualizadas y revisadas desde otras partes del planeta literario.

Sobre las producciones escriturales, ha de ir proponiendo una mirada crítica al acontecer de la historia latinoamericana, aproximaciones necesarias para con la detracción de nuestra cultura, en el hecho de vernos y sentirnos propios de este lado del mundo, que es a mi entender el propósito de la propuesta con referentes de identificaciones desde lo escrito, tradición oral y de conducta. En interesantes propuestas narrativas, se deja entrever una interpretación del auto reconocimiento de lo heterogéneo que nos caracteriza, no solo desde el plano experiencial, sino desde la muestra de una propuesta concerniente a la pasión de una identidad desde la coherencia, un rostro propio de creaciones artísticas, esos como testimonios de un quién auténtico que intenta constituirse en un precepto de lo identitario.

Desde distintas líneas, el autor revela la iniciática refiguración de un no occidentalismo, un parentesco que está latente, sin embargo existe la proposición de una heterogeneidad propia, en el sentido de un arduo y comprometedor oficio escritural, los sinfines de una confrontación que sea puesta en tela de juicio para los lectores, los que han de generar intrincados sentidos desde la afectividad expuesta en los contextos a los que transcurren, sometido al rechazo de críticas conductuales, filosóficas e identitarias, aun cuando siempre es necesario desarrollar posturas y acercamientos al pasado del que se coloca distancia y del cual nunca debimos de doblar la rodilla.

Sin embargo, no es solo un texto el punto de partida para el auto reconocimiento, existe una vasta obra de sentidos contextuales que han de ser retomadas para ser complementadas dentro de los preceptos identitarios del latinoamericano. En sí, ciertas obras van de la mano con la mirada profunda y exhaustiva a lo que ha sido la historia de derrotas y consumaciones de enmascaramientos del otro, el Yo y el nosotros, ellas centradas en los contextos a los que se busca un reconocimiento desde las refiguraciones y encubrimiento del otro, una conexión que nos ha permitido desde la visión del autor, las vicisitudes de una historia latinoamericana que se torna íntima, estrecha lazos de confluencia que lo hacen leerlo desde la valoración de saber ¿Quiénes somos?

### **La visión desde el Otro que nos aqueja.**

Con el título de una “Identidad que nos aqueja” parte el escritor con la apertura de una compleja relación de una búsqueda de lo identitario, una reflexiva aproximación de un maniqueísmo, un precepto que combate los argumentos de otros, un nosotros prestado, solo un pronombre que nos pretende crear una identificación de lo occidental. Una problematización que yace en la aproximación de un reproche de no sentirnos de allá, sino el ser occidental que se ve en el asedio de fuerzas extrañas a nosotros o en “la voluntad de ser occidental contrariada por persistencias bárbaras” (Briceño, 2007: 12) de tal forma que realiza interpretaciones del nosotros y nos-otros, dos nociones de ser uno y otro en la adecuación de sentir el sobrevenir latinoamericano como lo heterogéneo, peculiaridades de una disertación que nos describe a nosotros, una marca que hemos de llevar “sobre la frente y el pecho”(Briceño, 2007: 15).

Existe un acercamiento entre los distintos planteamientos desde el texto formulado, a grandes rasgos, la mirada de un sujeto dividido desde el centro de una posible identificación en la subjetividad de las partes y el uno, la causalidad del mirarse, ser mirado y mirador a su vez, la tribulación de lo europeo en América como la causa de una oposición que destruye preceptos identitarios desde la occidentalidad sin creer serlo, pero en la infame transparencia de inventar “sus propias formas de lucha” (Briceño, 2007: 35). Por lo tanto, las identificaciones de lo occidental, del progreso de uno y otro, el conflicto de una identificación

se genera en la costumbre de un pensar en la nostalgia de lo mítico, cosmogónico, desde la “voluntad de un aislamiento sacada de cuerpo entero de nuestra imaginación y proyectada...como un dedo para tapar el sol.” (Briceño, 2007: 53) sentados en la entrada de un alma que aqueja y ve pasar el cadáver del otro y sueña con la nueva iniciación con los que han sobrevivido.

En tal sentido, ha de desplegarse un corpus de enunciaciones y disertaciones para desembocar en un discurso que no solo pretende acercarnos como lectores, sino a una exploración de sentidos contextuales sobre el ¿Qué somos? Una desmitificación de un parentesco secular, que además permite la mirada atenta hacia los territorios del enmascaramiento por la tradición hegemónica de la historia latinoamericana. Un recurrir a la mirada de saber que él nos predomina soberanamente, “gobierna la persona y el número del verbo” (Briceño, 2007: 14) dejando de lado la secularización de lo hegemónico de un nos-otros, esa que nos caracteriza por ser los seres de la alteridad, la que desde la llegada del genovés nos confirió como rostro propio dentro de esa gran familia occidental. Somos parientes negados, pero parientes al fin, nos movemos en “las renuncias dolorosas pero compensadas por el hechizo de lo desconocido.”(Briceño, 2007: 55) los otros reconocidos con ellos en la fantasmal faceta de rostros propios que fornican en adulterio de polimórficas características.

Cierra este libro el escritor con una propuesta de un “Escarceo final” una tentativa de enmascaramos ante otra faceta, una comunión integral de dos partes que se interrelacionan pero se dispersan, de un combate de hegemonías disímiles que llevan consigo el hecho de identificaciones como ellos, nosotros, nos-otros y otros, desde la interrogante de formularnos un abismo de ambages que nos llevan a la formulación de que “somos occidentales, cómo no.”(Briceño, 2007: 128).

**Armando José Peña Bastidas**  
Correo electrónico: [armanjoepba@gmail.com](mailto:armanjoepba@gmail.com)  
[armandojp@ula.ve](mailto:armandojp@ula.ve)